

¿Quién  
podría



ser?

Sergi Ferré Balagué

Primera edición: octubre 2022

Depósito legal: AL 2931-2022

ISBN: 978-84-1155-510-4

Impresión y encuadernación: Editorial Círculo Rojo

© Sergi Ferré Balagué

© Maquetación y diseño: Equipo de Editorial Círculo Rojo

Editorial Círculo Rojo

[www.editorialcirculo rojo.com](http://www.editorialcirculo rojo.com)

[info@editorialcirculo rojo.com](mailto:info@editorialcirculo rojo.com)

Impreso en España - Printed in Spain

Editorial Círculo Rojo apoya la creación artística y la protección del copyright. Queda totalmente prohibida la reproducción, escaneo o distribución de esta obra por cualquier medio o canal sin permiso expreso tanto de autor como de editor, bajo la sanción establecida por la legislación.

Círculo Rojo no se hace responsable del contenido de la obra y/o de las opiniones que el autor manifieste en ella.

El papel utilizado para imprimir este libro es 100% libre de cloro y, por tanto, **ecológico**.

# Índice

Prólogo .....	11
Regreso al pasado .....	13
Diferente .....	15
El novio de la muerte .....	25
La simiente .....	33
Mi culo es la revolución .....	69
Exóticopop .....	81
Su propia víctima .....	89
Síndrome de abstinencia afectiva .....	95
Docepasino .....	100
Psicología diablo .....	103
Confinados por el coronavirus .....	113
El margen que nos damos .....	127
El país de los enanos .....	131
¿Quién podría ser? .....	149
Agradecimientos .....	153

## Regreso al pasado

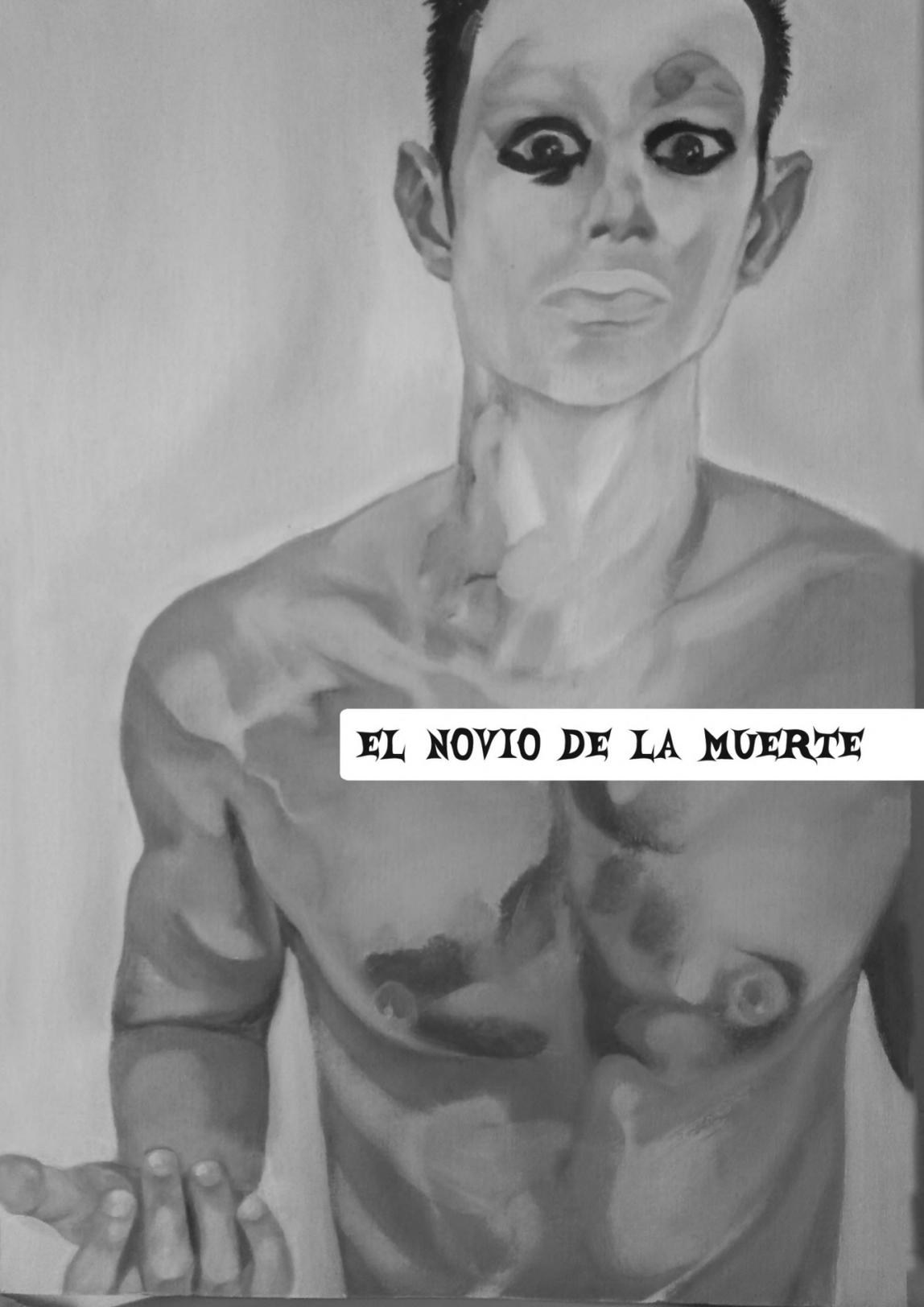


No sé cómo decirte esto. Se me rompe el corazón solo de pensarlo. Aun así, este propósito es mi razón de vivir. De hecho, temo morirme sin llegar a encontrarte. He sufrido mucho, pero la recompensa lo merece: Volver a empezar (y que esta vez, sea la buena). Entre el tumulto, a la salida del colegio, me parece verte con la cabeza baja. Sí, eres tú. La sangre me sube a la cabeza. Siento rabia ¿Rabia? No, es vergüenza.

Eres más guapo de lo que recordaba y aun así hay algo vulgar en tu aspecto. No sé qué esperaba encontrar, pero ahora me doy cuenta que algo sí esperaba. Caminas como hipnotizado. Cruzas junto a mí y me pongo a andar a tu lado. Tú no puedes verme ni oírme, pero yo te he venido a contar todo lo que debes saber para que en adelante tomes las decisiones correctas. Ahora que me fijo en tu expresión de ansiedad, me doy cuenta que sé exactamente en qué día estamos.

Hoy le pediste a Rosmarí que te grabara el capítulo de *La dona biònica* en la que Jaime Sommers se enfrenta en camión a las fembots. Tienes tantas ganas de verlo que aprietas el paso. Ostras, no recordaba esta intensidad. Me estremezco. Sé que llegarás a casa y te darás cuenta de que en la cinta no hay nada grabado. Sencillamente se le olvidó. Borrarle sus vídeos de heavy metal no te hará sentir mejor ¿Cómo puede ser que mi vida haya dependido alguna vez de una serie de televisión? No solo me acuerdo, lo estoy reviviendo: Ese vacío inmenso.

Mis piernas se congelan y ya no puedo seguirte. Te observo avanzar radiante hacia la casa. Joder, te iba a decir, no sé, que estudiaras, que así nos iría mejor. Pero ahora solo quiero irme ¿Para qué revivir esta pesadilla? Tengo pánico de la fría desesperación que estás a punto de experimentar. Mientras te alejas, me descubro mirándote con admiración: Tú lo harás por mí. Tú pasarás por esto, por mí. Confías algún día en no tener que regresar jamás a donde estás. Si me vieras ahora, VOLVIENDO para reclamarte, para que tú lo soluciones, me dirías: “¡Vete a la mierda con tus pinches mamadas!”.



**EL NOVIO DE LA MUERTE**



A MÍ NO ME VA MAL VIVIENDO AL MARGEN DE TODO, PORQUE NO TENGO MÁS REMEDIO... PERO, ¿Y SI TÚ TE SIENTES UN MARGINAL CONMIGO?



ALGÚN DÍA DESPERTARÁS, Y ESO QUE HOY TE FASCINA DE MÍ, SE VOLVERÁ EN TODO LO QUE ODIAS DE MÍ



LO QUE AHORA VES COMO MI GENIALIDAD POR SER COMO SOY, LO VERÁS DESPUÉS COMO UN CAPRICHO MÍO, NEGÁNDOME A CAMBIAR POR TÍ...



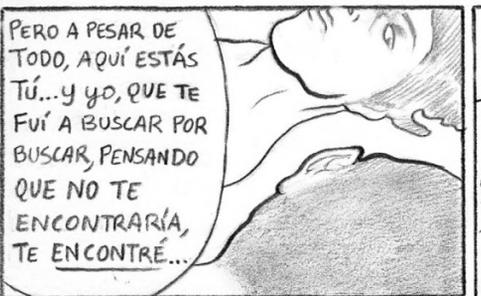
¿Y CÓMO JUSTIFICARTE ENTONCES QUE SE LO QUE HAGO? NO TENDRÉ NADA PARA DEMOSTRARTE QUE VALE LA PENA... Y TE OFENDERÁS... Y TE IRÁS



NO SOY UN GRAN TIPO, NI MUEVO MASAS, NI TENGO ÉXITO, PERO DENTRO DE MÍ SÉ QUE BIEN O MAL, HAGO LO QUE TENGO QUE HACER... Y CUANDO PIENSE QUE DEBA HACER OTRA COSA, PUES AHÍ ESTARÉ... NO POR ANTOJO, SINO POR AMOR...



PERO A PESAR DE TODO, AQUÍ ESTÁS TÚ... Y YO, QUE TE FUI A BUSCAR POR BUSCAR, PENSANDO QUE NO TE ENCONTRARÍA, TE ENCONTRE...



YO SÉ QUE AUNQUE LO NIEGUES, BUSCAS LA SEGURIDAD QUE VES EN MÍ, PORQUE CREES QUE ES SEGURIDAD EN LA VIDA... PERO TE EQUIVOCAS...



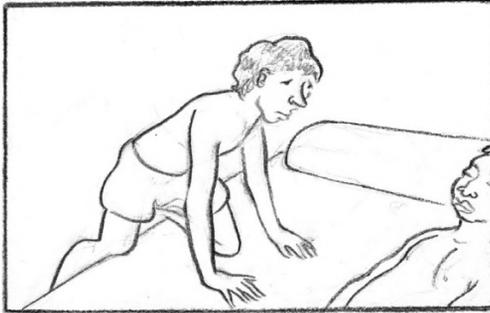
ES SEGURIDAD EN LA MUERTE, EN QUE ME MORIRÉ Y LO QUE NO HAGA AHORA, NO LO HARÉ NUNCA...

YO SOY EL NOVIO DE LA MUERTE



... y NO PUEDO QUERERTE





\*) CONSIDERACIÓN, SE ESCRIBE COMO SINÓNIMO DE RESPETO. RESPETAR A ALGUIEN ES VALORARLO TAL COMO ES, SIN ESPERAR QUE SEA DE OTRA MANERA, Y TENIENDO EN CUENTA SUS CUALIDADES Y NECESIDADES ESPECÍFICAS. PERO CONSIDERAR, ADEMÁS, ES REFLEXIONAR ACTIVAMENTE SOBRE LAS RAZONES QUE LE LLEVAN A PENSAR Y ACTUAR COMO LO HACE, COMPARTIENDO, DE ESTA MANERA, LAS PREGUNTAS QUE SE HACE SOBRE SÍ MISMO Y EL MUNDO QUE COMPARTIMOS.

Serr

10/8/17

# NADA ES TAN IMPORTANTE





ESTOY DESAPARECIENDO ...

¡OH, NO! NI SE HA DADO CUENTA DE QUE ESTOY AQUÍ...



NO HAY NINGÚN MENSAJE EN MI MÓVIL... ¡NADIE HA RESPUESTO A MIS MENSAJES!  
!!! ☐ !!!

NO TENGO NI UN DURO, NI NÓMINA, NI PAREJA, NI POSIBILIDAD DE VIAJAR A NINGÚN SITIO... A NADIE LE IMPORTA LO QUE HAGO...

¡NI SIQUIERA A MÍ MISMO!



SOLO PIENSO EN COMER, COMER ES PLACENTERO Y LLENA MI VACÍO...

AL MENOS MIENTRAS COMO UNA PIZZA...

!!! Soy UNA PIZZA !!!

... NO DESAPAREZCO ...

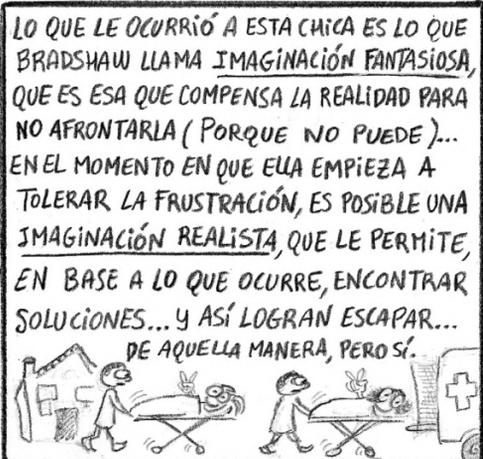
¡ESTOY AQUÍ!



... PERO CUANDO TERMINO... ¿QUÉ PODRÍA COMER MÁS?









## ¿Quién podría ser?

“El descubrimiento de uno mismo  
es indudablemente una derrota para el ego.”

CARL GUSTAV JUNG

Esta recopilación de cómics, música y pintura, expone 14 años de trabajo puestos al servicio de relatos que deseaban ser narrados. No hay una ordenación cronológica, pero sí un *leitmotiv* común: Afirmar que esto ocurre, que es nuestra experiencia. Síntomas de neurosis, dependencia emocional, narcisismo, adicciones, así como de diversos trastornos (bipolar, límite de la personalidad, obsesivo compulsivo, etc.) se exponen en estas páginas.

El objetivo de la obra no es diagnosticar enfermedades ni retratar a nadie, pues la realidad, por suerte, es mucho más compleja. Dicho de otra manera: La realidad no es un cómic, ni una canción, ni un relato, aunque estos nos hablen de la realidad en la que fueron concebidos. Tampoco pretende ofrecer historias que curen, ni sustituir una ficción por otra mejor (¡No, por favor!). Su contenido se basa en hechos acontecidos, a través de sueños, confidencias o experiencias propias, que adquieren aquí una expre-

sión cultural. Pero si hablamos de psicología, es solo otra mosca que espantar, a no ser que aprendamos a ser consecuentes.

Hoy en día la salud mental sigue siendo una pandemia invisible que se hace fuerte cada vez que miramos hacia otro lado. La popular sentencia de *querer es poder*, de *no tienes lo que quieres porque no te esfuerzas lo bastante*, manifestada en la promoción de la salud, la belleza o la abundancia, no solo es la otra cara de la moneda del llamado fracaso personal, sino que ambas forman un mismo tándem que nos mantiene bellas y durmientes para el sueño de los justos.

Pero no hay consuelo que valga para quien está disponible a lo que hay. Hablamos entonces de hechos (de lo que ocurre), no de juicios demasiado humanos (de lo que piensa tu pareja, la sociedad, etc., incluso tú mismo) con los que llenar el vacío. Detrás del miedo a ser inapropiado, se esconde la pérdida de los valores que hace mucho dejaron de sostener nuestras vidas. Por ejemplo, ya no basta con tener pareja, además sufres si no eres feliz. Tampoco basta con ser feliz, además sufres si no tienes pareja (o si no eres popular en las redes, o no follas con los cuerpos del porno, o no alcanzas la independencia o el nirvana, etc.). Proliferan las formas de sentirse inadecuado, aunque en el fondo de todas ellas, siempre hay el mismo propósito: La negación del vacío.

Tras este sufrimiento por el sufrimiento mismo, se encuentra la falta de significado de la cual huimos los individuos posmodernos, rechazando nuestra propia verdad. Entonces buscamos culpables o salvadores, anhelamos ser héroes o simplemente normales. Pero sin duda queremos hacer las cosas bien, ser de los buenos, valer por nosotros mismos. Ese “noble” intento es el abandono de uno mismo, que se manifiesta con un profundo miedo a ser feliz siendo el que ya se está siendo. Piénsalo: ¿Y si la realidad fuera que estamos en medio del vacío? ¿Por qué entonces

me tendría que sacrificar, sufriendo terribles síntomas de trastorno mental, solo para defender que *no es que estemos en medio de la nada, sino que soy yo que estoy fatal?*

La verdad no es algo que nos vaya a dar la familia, la medicina o un tribunal (entornos donde sí encontraremos consejos, diagnósticos, sentencias, etc.). No hay versiones de la verdad, ni verdades absolutas. Lo que es verdad hoy, puede no serlo mañana, aunque no habría un mañana sin un hoy. Entonces no se trata de las conclusiones, sino de la puesta en práctica de un pensamiento crítico y riguroso que le permita a la verdad reconocerse a sí misma en cada momento. Por lo tanto, es un trabajo, un *llegar a...*, un *hacer el esfuerzo por...*, y no es algo que venga dado, reducido a si nos gusta o no. Cada nueva verdad comporta una nueva mirada con la que ser observada, pues pensar no es comparar, ni es ver qué nos conviene más, ni qué se ajusta mejor a nuestras creencias. Este saltar al vacío en cada nueva ocasión, con humildad y honestidad, es ahora nuestro hogar, tan temido como deseado.

Cada vez que me levanto, me pregunto *¿Quién podría ser?* De repente aparece una imagen con la que medirme, con la que proyectarme lejos de aquí. Es la coartada con la que desoigo mi agonía por ya estar siendo, pero debiendo ser otra cosa.

*¿Quién podría ser?*, cada vez que le pongo peros a la verdad para estar bien.

*¿Quién podría ser?*, cuando niego lo que siento, niego que lo estoy negando, ¡Y es que amo demasiado!

*¿Quién podría ser?*, pues me han dicho que los desesperados nos salvamos entre nosotros.

*¿Quién podría ser?*, una y otra vez, y tanto que podría ser,  
desaparezco cada vez que me respondo a

*¿Quién podría ser?*